



# Contexto de los paisajes del Vichada

El departamento de Vichada se encuentra ubicado en el oriente del país, en la cuenca de sedimentación del río Orinoco. Los procesos evolutivos del escudo Guayanés en esta zona generaron aportes sedimentarios que llenaron la cuenca de los llanos, formando suelos condicionados por la fisiografía, el clima y la vegetación, con diferencias entre contrastes de materiales parentales (Rangel et al., 2019). El Vichada cuenta con seis unidades de paisajes claramente diferenciables: altillanura, lomerío, macizo, peniplanicie, planicie y valle (Instituto Geográfico Agustín Codazzi [IGAC], 2014), que determina sus características ecosistémicas.

Vichada representa la segunda extensión más grande de Colombia. De acuerdo con el IGAC (2014), comprende

100.242 km<sup>2</sup> y presenta un área aproximada de 3,6 millones de hectáreas con capacidad para el desarrollo del sector agropecuario. Lo anterior, sumado a su oferta hídrica, la convierte en una región con potencial para la explotación agrícola, pecuaria y forestal. Las características climáticas de esta zona son: temperatura media entre 25,5 y 27,1 °C y clima cálido; el régimen de precipitación es monomodal, con lluvias promedio entre 1.500 y 2.500 mm anuales, concentradas entre abril y noviembre; generalmente, presenta una temporada seca mayor a tres meses entre noviembre y marzo, con amplia variación dentro del territorio, lo que le confiere características ambientales apropiadas para el desarrollo de agroecosistemas de marañón.

## Características del paisaje de altillanura

El paisaje de altillanura comprende el 52,5 % del área departamental, lo cual representa 4.973.600 hectáreas, dentro de las cuales predominan relieves de ondulaciones, lomas, depresiones con escarceos y vallecitos. El relieve de ondulaciones se ubica en las zonas más altas de la altillanura, ocupa 1.586.500 hectáreas y constituye morfologías planas a onduladas, lo que generalmente se asocia a los interfluvios o divisorias de los sistemas de drenaje (figura 1). Estas zonas se caracterizan por presentar pendientes menores al 7 %, comúnmente denominadas altillanura plana, y unas formas suaves con vallecitos de fondo plano. Los suelos de este relieve

son profundos y moderadamente profundos, en algunos casos limitados por altos contenidos de gravillas petroféricas, texturas moderadamente finas, bien y moderadamente bien drenados, con saturación de aluminio alta, reacción muy fuertemente ácida y fertilidad natural muy baja (IGAC, 2014).

El relieve de lomas abarca un área de 2.187.200 hectáreas y su formación partió del proceso de disección activo de la altillanura, lo cual resultó en el desarrollo de un relieve con cimas planas angostas y convexas un poco más amplias (figura 2). Estas zonas se caracterizan por presentar suelos profundos y muy superficiales, limitados por alto contenido



**Figura 1.**

Relieve de ondulaciones (pendientes inferiores al 7 %, que corresponden a altillanura plana), vía Tres Matas-La Catorce (4.505105, -70.521321).

Foto: Jaime Humberto Bernal

de gravillas petroféricas y horizontes de texturas arenosas a franco arenosas. El drenaje es bueno y moderadamente excesivo, los suelos tienen alta saturación de aluminio, reacción muy fuertemente ácida y fertilidad natural muy baja (IGAC, 2014).

El relieve de depresiones con escarceos localizado en el paisaje de la altillanura ocupa 329.200 hectáreas y corresponde a sectores con presencia de concavidades mal drenadas, conocidas como bajos. Este relieve comprende las paleocubetas de inundación (figura 3). Los bajos o depresiones están cubiertos por agua durante la temporada de lluvias, lo cual permite la formación de una vegetación característica fácil-

mente diferenciable en las imágenes de satélite (IGAC, 2014). Los suelos de estas áreas son muy superficiales y superficiales limitados por el nivel freático y los moderadamente profundos, limitados por gravilla petroférica. Estos suelos se caracterizan por sus texturas moderadamente finas, buenas e imperfectas, están pobremente drenados, con encharcamientos frecuentes largos y muy largos, y con saturación de aluminio muy alta, reacción fuertemente ácida y de fertilidad natural muy baja.

Los vallecitos ocupan un área de 791.000 hectáreas y se caracterizan por presentar fondos planos o cóncavos. Este relieve forma una alta densidad de drenajes, producto de la disección activa de



**Figura 2.**  
Relieve de lomas, vía Cumaribo-La Catorce (4.4855430, -69.878504).  
Foto: Jaime Humberto Bernal



**Figura 3.**  
Relieve de depresiones, vía Cumaribo-Palmarito (4.565755, -69.359949).  
Foto: Héctor Augusto Sandoval



**Figura 4.**

Relieve de vallecitos en bosques de galería, vía Cumaribo-La Catorce (4.514317, -70.055023).

Foto: Jaime Humberto Bernal

la altillanura, junto con los modelados heredados de la planicie aluvial del Pleistoceno (figura 4). En los drenajes predominan los sedimentos finos y medios, producto de la disección de los interfluvios de las ondulaciones y los lomeríos, donde predominan unidades arcillosas y limoarenosas (IGAC, 2014). Los vallecitos se caracterizan por presentar suelos su-

perficiales y moderadamente profundos, limitados por el nivel freático, sus texturas moderadamente gruesas, drenajes pobres e imperfectos y con inundaciones muy largas en la época invernal, así como por su saturación de aluminio alta y muy alta, reacción moderada, fuerte, muy fuerte y extremadamente ácida, y de fertilidad natural baja y muy baja.